

Documento

El primer cuento de Alejo Carpentier

ANGEL RAMA

Alejo Carpentier (La Habana, 1904) hizo dos salidas a la narrativa, como el héroe de la primer novela moderna de la lengua. La primera, fallida, se sitúa en la década de los veinte y deparó una novela, *Ecué-Yamba-O*, que sólo se publicó años después en versión corregida (Madrid, 1933). Las coordenadas epocales de tal creación, fueron: la lucha política de las fuerzas democráticas cubanas contra la oligarquía nacional vendida al imperialismo norteamericano, a la cual se suman los intelectuales desde la "Protesta de los Trece" encabezada por Raúl Martínez Villena (1923) y los avatares posteriores del enfrentamiento con la dictadura de Gerardo Machado; el ascenso de los sectores medios que, aliados a las primeras organizaciones proletarias, encabezan una reclamación social (Julio Antonio Mella) que comienza a manejar los principios marxistas (fundación en 1925 del partido socialista), la difusión de la estética del regionalismo realista que, en la zona antillana, descubrió el tema del negro (poesía y narrativa "negristas") a través de una literatura de denuncia social y de búsqueda de las fuentes nacionales; ingreso tímido de las estéticas de la vanguardia europea gracias a la prédica que en 1923 inicia el Grupo Minorista.

Este complejo cultural quedó patentizado en las páginas de la *Revista de Avance* (1927-1930) donde coincidieron Juan Marinello, Jorge Mañach, Félix Lizaso y Francisco Ichaso, con la colaboración de Martín Casanovas, José Z. Tallet y Alejo Carpentier, en algunas líneas de apertura que también habían sido apuntadas en la revista mensual *Carteles* (1923) de la que habrá de ser asiduo colaborador, posteriormente, el último de los mencionados. El año 1927 que inaugura la *Revista de Avance* fue también el del encarcelamiento de Carpentier junto con Tallet, por haber firmado el "Manifiesto de afirmación democrática y antiimperialista" y, según aduce un remedo de historia cervantina que puede consultarse en el libro del Alexis Márquez Rodríguez¹, allí, en la cárcel y en nueve días, redactó la primera versión de su novela *Ecué-Yamba-O*. Era su homenaje a las tendencias literarias vigentes, como también lo fueron sus poemas negristas publicados

¹ La obra narrativa de Alejo Carpentier, Caracas, EBUCV, 1970.

incorporado el propio autor al volumen *Guerra del tiempo* (México, 1958) junto con otro texto ya publicado en forma independiente, *El acoso* (Buenos Aires, 1956). El otro, titulado "Oficio de tinieblas", apareció en el N° 4 de *Orígenes* (diciembre de 1944) y nunca fue recogido en libro por el autor ni exhumado de la revista en que se publicó. Pero uno y otro de los textos cuentísticos de 1944, que son contemporáneos de la preparación de un volumen que con ellos guarda estrecha relación, *La música en Cuba*⁶, marcan el nuevo y definitivo nacimiento narrativo de Carpentier que viene a producirse a sus cuarenta años, cuando la imagen que de él existía en el consenso de la vida intelectual era la del *homme de lettres* de vasta cultura y plurales inquietudes artísticas, más periodista y musicólogo que específicamente escritor y siempre preparado animador cultural.

Aunque "Viaje a la semilla" parece poner en práctica los primeros trucos cinematográficos que en el laboratorio descubrió Lumière, haciendo que la locomotora que acababa de llegar a la estación absorbiera a los pasajeros que la habían abandonado presurosos y echando marcha atrás se desvaneciera fuera del cuadro, Carpentier definió el texto como aplicación de un procedimiento musical: "Pensé en la pintura de Amelia Peláez, de Portocarrero, al escribir ese cuento, de una sentada, con la preocupación formal de hacer lo que en música se llama una *recurrencia*. Recurrencia de un tema que es, en sí, el de toda vida humana, coincidente en su dibujo al derecho y al revés"⁷.

También de naturaleza musical es "Oficio de Tinieblas", que transcurre en la ciudad de Santiago de Cuba, luego de las exequias del general Enna en 1851, que "reunió una masa de ciento dos ejecutantes para interpretar el *Requiem* de Mozart" (*La música en Cuba*) con lo cual asistimos al primer intento de reconstrucción histórica, apoyado en un recurso predilecto de Carpentier como es la apelación a los hechos de la vida musical. Ellos van desde la sabiduría musical del negro Panchón hasta los ensayos de las damas de sociedad para interpretar una pieza que resultará irónica, "*La entrada en el gran mundo*", pasando por un organista que rinde culto al muerto con su música (¿Laureano Fuentes?), pero que sobre todo atiende al contrapunto entre dos canciones populares, "*La Sombra*" de Agüero, y "*La Lola*" que servirá para designar a la muerte misma.

Junto con su rara capacidad para la reconstrucción histórica y para la verídica captación de la vida cotidiana en el siglo XVIII y XIX, también en este cuento asoma otro rasgo definidor de Carpentier: su escritura artística. Aún más notoriamente que en "Viaje a la semilla", se revela aquí la opción estética del autor, de la cual no se apartará, mediante el manejo de un léxico rico,

⁶ México, Fondo de Cultura, 1946.

⁷ En Ambrosio Fornet, *op. cit.*

en las revistas de la época. Era su participación en un combate mediante la literatura.

La segunda salida narrativa se sitúa en el año 1944. Entre una y otra han transcurrido los once años de su residencia en París, hasta la guerra mundial de 1939, su integración en el movimiento surrealista aunque siempre desde una cierta distancia crítica, su asunción de la estética vanguardista más que a través de los renovadores narrativos de entre ambas guerras (Proust, Joyce, Kafka, Woolf) gracias a los pintores, músicos y poetas del periodo. En esos años escribe muchos artículos sobre las actualidades artísticas europeas para la prensa de su país, algunos argumentos para ballet de Amadeo Roldán, pocos poemas afro-cubanos y redacta ensayos sobre temas de música. Reintegrado a Cuba, aunque por poco tiempo puesto que pronto se trasladará a Venezuela, ha de encontrar en La Habana un nuevo clima intelectual al cual él mismo había contribuido desde lejos con sus artículos de *Carteles* y de *Social*, informando al día de la nueva cultura vanguardista².

Quien interpreta ese nuevo clima intelectual será también una revista: *Orígenes*, que fundada en la primavera de 1944 por José Lezama Lima, Mariano Alfredo Lozano y José Rodríguez Feo, será dirigida por el primero y el último durante una década. En el número 31 de la revista (1951), Alejo Carpentier juzgará la significación de su aporte intelectual con estas palabras de adhesión: "Es indudable que la generación nacida de *Orígenes* ha dado con una manera de ver y de sentir lo cubano que nos redime del abominable realismo folklórico y costumbrista, visto hasta ahora como única solución para fijar lo nuestro. Lo mágico, lo singular, lo directamente poético (y tanto más oculto, por ello mismo, de nuestras cosas) está apareciendo en la obra de estos muchachos, con un maravilloso caudal de aciertos". En estas palabras se halla implícito el juicio del converso acerca de los dioses a quienes rindiera culto (el realismo regionalista) y fijada una tesis sobre el arte americano de la que no habrá de separarse en las dos décadas que siguen que corresponden a sus novelas fundamentales hasta la más importante, *El siglo de las luces*³, tesis

Ese ciclo crucial se abre en 1944 con dos textos narrativos que tuvieron diversa fortuna. Uno de ellos, "Viaje a la semilla", se publicó en una "plaquelette" en La Habana, en edición del autor y ha sido incorporado fragmentemente a las antologías⁴, habiéndolo

² Un índice de sus colaboraciones bien definidor, en *Alejo Carpentier: 45 años de trabajo intelectual*, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1966.

³ México, Compañía General de Ediciones, 1962.

que expondrá en la recopilación de ensayos *Tientos y diferencias*⁴.

⁴ México, UNAM, 1964.

⁵ Salvador Baco fue el primero en recubrirlo en su *Antología del cuento en Cuba (1902-1952)*, La Habana, 1953, y Archibasio Fornet volvió a utilizarlo en su *Antología del cuento cubano contemporáneo*, México, Era, 1967.

suntuoso a veces, con oportunos arcaísmos y términos técnicos, amplio repertorio lexical dentro de una modulación sintáctica algo engolada, con dejes oratorios, pero siempre llena, opulenta, desplegándose con brío y con un fuerte apetito de la materialidad sonora. Tal léxico y tal sintaxis se aplicará con deleite a las descripciones, incluso hasta borrar o preterir las acciones, restaurando algunos procedimientos que fueron características de la ancha descendencia barroca de las letras hispánicas en nuestra América, claro está que con vitalidad, goce palabrero y certeza dicente. Esta condición, moderna y antigua a la vez, situará la escritura de Carpentier dentro de una curiosa aura epigonal que nunca podrá certificarse con exactitud, pues si por una parte evoca la narrativa tradicional de los novelistas franceses del XIX, por otra restaura una lengua muy hispánica y a la vez discretamente racionalizada que pertenece a la tradición americana, y sin embargo siempre se mueve en una modernidad. Como en la famosa novela de Lampedusa, *Il gattopardo*, aunque desde una filosofía dieciochesca, burguesa y racionalista modernizada por sus herederos socialistas, Carpentier evocará el pasado, por gusto de las fuentes primigenias de su pensamiento y de los orígenes de la cultura cubana y latinoamericana, de tal modo que aun asumiendo el epigonalismo estará apuntando a su situación presente y conflictiva.

el lagrimal trifurca II

Dirige Elvio E. Gandolfo

LA NOVELA POLICIAL: Inédito de Brecht Novelà de Huidobro-Arp /
Reportaje Martín / La novela policial revolucionaria

Literatura Uruguaya: ONETTI: Por culpa de Fantomas - Cuentos: Levrero y
Morosoff / poemas: H. DIZ / dibujos: MENDEZ

Tuñón / Historietas / Humor / Bibliográficas \$ 18.—

OCAMPO 1912 - ROSARIO - ARGENTINA

Subscripciones: Argentina \$ 100.00 - Exterior: u\$s 20.00
(Incluye los libros y paquetas editados por el sello)